



Núm. 53.

NOVENA

DE

MARIA SANTTISIMA

DE LOS

DOLORES,

SEGUN SE PRACTICA POR SUS COR-
DIALES DEVOTOS.

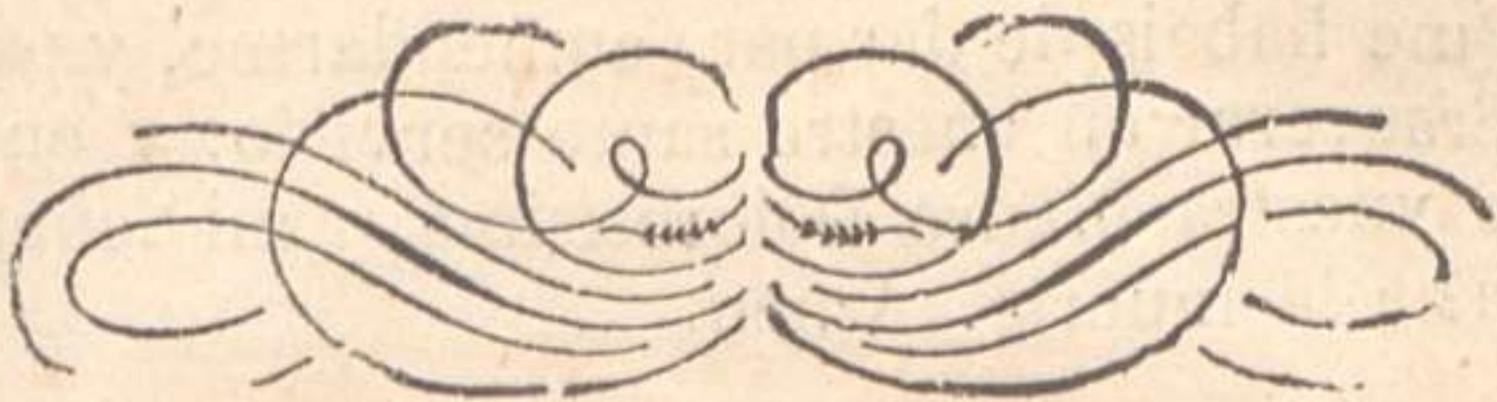


MURCIA—1876:

Imp. y Librería de Pedro Belda, Lencería 20.

DMU 21563 (7)





DIA PRIMERO.

Puesto en presencia de una Imágen de María Santísima de los Dolores, hecha la señal de la santa Cruz, con todo fervor, se dirá el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador, y Redentor mio, por ser Vos quien sois, y por que os amo sobre todas las cosas, como á bondad infinita, me pesa, Señor, pesamé mi Dios, de haberos ofendido, por ser Vos quien sois, y propongo firmemente, con vuestra divina gracia, de nunca mas pecar y de apartarme de todas las ocasiones de ofensa vuestra y de confesarme enteramente de todas las mias. Por vuestra Madre afligidísima, con tantos penetrantes cuchillos en su corazon, como he cometido culpas contra Vos. Perdonadme, Señor, que yo espero en vuestra infinita misericordia, por sus Dolores santísimos, me habeis de admitir á vuestra gracia:

y me habeis de dar para enmendarme, y para perseverar en vuestro santo servicio, y en el de vuestra Madre Dolorosísima, y mi Señora, hasta la muerte. Amen.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Dolorosísima y Purísima Virgen María, Madre del mejor Hijo, y la mas afiigida de todas las madres del mundo: postrado á vuestros pies, os ruego, humildemente, Señora, que si este favor que pido, ha de ser para gloria de Dios, y bien de mi alma, me lo alcanceis de su divina piedad; y si no, que se haga en todo su santísima voluntad. Amen.

ORACION PARA ESTE DIA.

Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que siguiendo los pasos á vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, con la Cruz acuestas por la calle de la Amargura, llegasteis al Monte Calvario, á donde os convidó, como á Monte de mirra, el Espiritu Santo. Abrazad, Señora, juntos todos los dolores, que os esperan, y ofrecedlos al Eterno Padre, padecidos en el Cuerpo de vuestro Hijo, y puestos en vuestro Corazon, para que se ablande la dureza del mio y alcanzadme este favor, que os pido en esta Novena, si ha de

ser para gloria suya, y bien de mi alma.
Amen.

*Ahora se cantan los Dolores y al final de
cada uno se reza una Ave Maria.*

PRIMER DOLOR.

Cuando presentais á Dios
Mucho, Madre, os martiriza
La espada que al Hijo, y Vos
Ya Simeon profetiza.

SEGUNDO DOLOR.

Por no ver tan tierno muerto
Infante, al Dios que nos cria,
Huyen ¡qué pena! al desierto,
Jesus, José y María.

TERCER DOLOR.

Yo sin Jesus voy perdida,
¿Donde estás mi dulce centro?
Tres dias vivo sin vida,
Pues le busco y no le encuentro.

CUARTO DOLOR.

Al ver á mi Hijo fieles
En la calle de Amargura,
Decidme llena hieles;
No canteis vida y dulzura.

QUINTO DOLOR.

Duros hierros mortifican
A mi Jesus sin razon,
Mas ¡ay! cuán bien crucifican
Sus clavos mi corazon.

SESTO DOLOR.

Sol que ya eclipsado estás
En los brazos de la aurora,
¿Para qué pena le dás?
Mira cual se aflige y llora.

SÉTIMO DOLOR.

Si el sepulcro me cerrais
Dejad sepultura abierta,
Para mi, que si enterrais
A Jesus, María es muerta.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Soberana Virgen Maria, y mi amantísima Madre y de todos los pecadores, que teneis en el Ara de la Cruz á vuestro Unigénito Hijo: ofrecedle al Eterno Padre, en agradable sacrificio para el remedio de los hombres y satisfaccion entera y superabundante de sus culpas: y pedidle, Señora, que mire á su Hijo crucificado, y á Vos, amantísima Madre suya, y se duela de los infieles y herejes, y los traiga al gremio de su santa Iglesia Amen.

Ahora levantando el corazon á Dios y á su Santísima Madre, con confianza de obtener, si conviene, lo que pide, hará cada uno su súplica con el mayor fervor posible.

ORACION.

Señor mio Jesucristo crucificado, no permitais que se condene alguna alma, pues nos pusisteis bajo del amparo, y proteccion de vuestra Madre amantísima, como hijos de sus dolores, nacidos entre sus lágrimas, principalmente, Señor, los que estamos juntos haciendo esta su santa Novena, en agradecido recuerdo de sus Dolores, y publicamos á pesar del infierno, ser hijos y esclavos suyos, señalados con sus lágrimas y bañados con vuestra sangre para que en la hora de nuestra muerte nos recibais como á hijos suyos. Amen.

Ahora se saludan las cinco Llagas del Hijo, para mejor obligar á la Santísima Madre.

A la del pié izquierdo.

Saludoté, ó Santísima Llaga del pié izquierdo de mi Señor Jesucristo; y os pido, Señor, por ella, me perdoneis cuanto os he ofendido con todos mis pasos y movimientos. *Padre nuestro y Gloria Patri.*

Concededme contricion

Pues soy vuestro humilde esclavo,
Y ese penetrante clavo
Penetre mi corazon.

A la del pié derecho.

Saludoté ó Santísima Llaga del pié derecho

de mi Señor Jesucristo: y os pido, Señor, por ella, me perdoneis cuanto os he ofendido con todas mis acciones y palabras. *Padre nuestro y Gloria Patri.*

Confuso estoy y resuelto
A aborrecer el pecado,
Vuestro pié, Señor, clavado
Por mí, y el mio tan suelto.

A la de la mano izquierda.

Saludoté, ó Santísima Llaga de la mano izquierda de mi Señor Jesucristo: y os pido, Señor, por ella, me perdoneis cuanto os he ofendido con mi vista y demas sentidos. *Ppdre nuestro y Gloria Patri.*

Llego humilde á suplicaros
Me deis vuestra mano herida,
Porque la mia deicida
No vuelva á crucificaros.

A la de la mano derecha,

Saludoté, ó Santísima Llaga de la mano derecha de mi Señor Jesucristo: y os pido, Señor, por ella, me perdoneis cuanto os he ofendido con el mal empleo de mi memoria, entendimiento y voluntad. *Padre nuestro y Gloria Patri.*

A la oveja que perdida
Se vé por su culpa muerta,
Está con la mano abierta

Jesus para darle vida.

A la del Santísimo Costado.

Saludoté, ó Santísima Llaga, del Santísimo Costado de mi Señor Jesucristo; y os pido, Señor, por ella, que así como fué herido vuestro Corazon con el hierro de la lanza y el de vuestra Madre Dolorosísima con el cuchillo de su dolor, así penetren en el mio vuestras soberanas luces, para siempre amaros, y nunca mas ofenderos, queriendo antes morir que pecar. Amen. *Padre nuestro y Gloria Patri.*

En vuestro pecho sagrado
Porque mas se satisfaga,
Le dice al hombre, esa Llaga
Que la vida os ha costado.

ULTIMA ORACION.

Yo os adoro, Sacratísimas Llagas de todo el Divino Cuerpo de mi Señor Jesucristo, y os doy las gracias, Señor de haberlas padecido todas por mi amor: Por ellas, y por todos los Dolores y Angustias de vuestra Santísima Madre, os suplico, que con la sangre preciosísima, que derramasteis por todas, bañeis las almas de vuestros siervos vivos y difuntos y que subamos todos á acompañaros en la gloria. Amen.

HIMNO A NUESTRA SEÑORA.

Stabat Mater Dolorosa,
Juxta Crucem lacrymosa:
Dum pendeat Filius.

Cujus animam gementem,
Contristatam, et dolentem,
Pertransivit gladius,

O quam tristis, et afflicta
Fuit illa benedicta
¿Mater Unigéniti?

Quæ mœrebat, et dolebat
Et tremebat cum videbat,
Nati pœnas incliti.

Qui est homo, qui non fleret,
Christi Matrem si videret
¿In tanto supplicio?

Qui posset non contristari,
Piam Matrem contemplari,
¿Dolentem cum Filio?

Pro peccatis suæ gentis
Vidit Jesum in tormentis.
Et flagellis, subditum

Vidit suum dulcem natum
Morientem desolatum,
Dum emisit spiritum.

Eja Mater fons amoris
Me sentire vim doloris
Fac, ut tecum lugeam.

Fac. ut ardeat cor meum
Im amando Christum Deum,
Ut tibi complaceam. Amen.

- Ÿ. Ora pro nobis, Virgo Dolorosissima
R). Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Deus, in cujus passione, secundum Simeonis prophetiam, dulcissimam animam gloriosæ Virginis, et Matris Mariæ Doloris gladius pertransiuit: concede propitiis, ut qui transfixionem, ejus, et passionem venerando recolimus, gloriosis méritis, et præcibus, omnium Sanctorum Cruci fideliter astantium intercedentibus, passionis tuæ effectum felicem consequamur. Qui vivis, etc.

DIA SEGUNDO.

Tristísima y Dolorosísima Virgen Maria, mi Señora, que puesta en pié delante de la Santa Cruz, en que estaba crucificado vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, le mirabais padecer por los pecados del mundo: Volved, Señora, esos purísimos ojos vuestros, bañados en lágrimas, y miradme, para compadeceros de mí, viendo cual me tiene la culpa; y alcanzadme de vuestro Hijo crucificado

misericordia, y el favor que os pido, si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

Ahora se cantan los Dolores, y se rezan las siete Ave Marías, y se prosigue con las Oraciones, Petición y Salutacion á las Santísimas Llagas, como el dia primero, lo mismo todos los demás dias, variando solo la segunda Oracion, con la que á cada dia corresponde.

DIA TERCERO

Tristísima y Dolorosísima Virgen Maria, mi Señora, que cuando espiraba vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, os hizo Madre del género humano en cabeza de Virgen Juan, para que miráseis á los hombres como hijos nacidos de esos Dolores, adoptados por el amor de Jesus, y encomendados á vuestro cuidado. Recibidme por hijo, Madre dulcísima, y encaminad á Dios mis palabras, obras y pensamientos, y alcanzadme de vuestro Santísimo Hijo este favor, que os pido, si ha de ser para gloria suya y bien de mi alma. Amen.

DIA CUARTO.

Tristísima y Dolorosísima Virgen Maria, mi Señora, que entre la muchedumbre de escribas y fariseos que crucificaban á vuestro

Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, oiais aquellas afrentosas palabras, injurias y blasfemias, con que baldonaban su Divina inocencia, y despues le visteis agonizar y morir por los pecados del mundo: purificad, Señora, mis labios, para que yo le desagravie con amor, y oid los suspiros de mi corazon, que dicen, que es mi Dios y Señor, suma Santidad, suma Bondad, suma Verdad, suma Inocencia: en este conocimiento vivo, y en él quiero morir; y alcanzadme de su misericordia este favor, que os pido, si ha de ser para gloria suya y bien de mi alma. Amen.

DIA QUINTO.

Tristisima y Dolorosísima Virgen Maria, mi Señora, que despues de haber entregado su Espiritu al Eterno Padre en la Cruz vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, cuando parecia haberse acabado los tormentos, visteis á un soldado levantar la lanza y romper su santísimo Costado, hiriendo el amantísimo Corazon del Crucificado difunto, quedando abierta la puerta para la salvacion de los hombres. Bañadme, Señora piadosísima, en esa sangre y entradme por esa puerta á la eternidad de la gloria, alcanzadme de Dios este favor que pido, si ha de ser para mayor

gloria suya y bien de mi alma. Amen.

DIA SESTO.

Tristísima y Dolorosísima Virgen Maria, mi Señora, que al pié de la Santa Cruz, estábais viendo desclavar á vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, y recibisteis en vuestras manos la corona de espinas y los clavos bañados en su sangre preciosísima. Poned, Señora, esas punzantes espinas sobre mis ojos, y esos agudos clavos en mi corazon, para que yo sienta algo de lo mucho que sentisteis y vaya á la parte en vuestros Dolores. aborreciendo mas que la muerte, la culpa, que fué la causa de tantos males; y alcanzadme de vuestro Hijo, con el perdon de todas las mias, este favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria suya y bien de mi alma. Amen.

DIA SÉTIMO.

Tristísima y Dolorosísima Virgen Maria, mi Señora, que despues de haber adorado y besado la corona y clavos de vuestro Hijo, recibisteis en vuestros delicados y virginales brazos su Sacratísimo Cuerpo. Mirad, Señora Dolorosísima, esas heridas que abrió la crueldad; mirad esa sangre que cuajó el

aire; mirad ese cuerpo bellissimo que formó el Espíritu Santo, ya tan desfigurado á rigores; regadle, Señora y Madre mia, con vuestras lágrimas, y doléos de mí, miserable pecador, para que arrepentido de haberos ocasionado tanto dolor, y haber puesto así á vuestro Hijo y mi Señor, se deshaga mi corazon en llanto: y alcanzadme este favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

DIA OCTAVO.

Tristísima y Dolorosísima Virgen Maria, mi Señora, que anegada en lágrimas, con ellas labásteis el Cuerpo tan afeado de vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, le aplicásteis su Divino Rostro al vuestro purísimo, le ungísteis y amortajasteis. para conducirle al sepulcro, donde con él, dejasteis vuestro amantísimo corazon. Dadme, Señora, licencia para que yo vaya como criado el mas humilde de vuestra Familia, acompañando el entierro de mi Señor, y para que nunca me aparte de su sepulcro el dolor de mis culpas que le han puesto en él: y alcanzadme de su bondad este favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria suya y bien de mi alma. Amen.

DIA ÚLTIMO.

Tristísima y Dolorosísima Virgen Maria, mi Señora, ya queda vuestro Unigénito Hijo y mi Señor Jesucristo, sepultado; y Vos Señora, os volveis sola y sin la luz de vuestro Corazon: todos los Espíritus del cielo os acompañen, oh Madre Dolorosísima, que á mí me pesa de haberos dado tantos pesares con mis culpas. Yo he sido, Madre Amorosísima, el malhechor, yo el cruel homicida, yo con ellas he quitado la vida á vuestro Hijo dulcísimo: á vuestros piés me postro, porque me valga toda vuestra piedad, aun habiendo sido tan cruel contra Vos: en vuestra suma misericordia confío, para esperar por los Dolores mismos que yo os he ocasionado, el perdón que no merezco. Propongo, Señora y Madre mia afligidísima, firmemente la enmienda y de empezar nueva vida, para que me valga vuestro sagrado, y por él lograr en vuestra compañía, la eterna felicidad, este favor os pido, si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

FIN.